

Interés del floricultor de " El Maresme " en la modernización de sus técnicas de cultivo

San Pedro Aresté M. de

Les cultures florales

Paris : CIHEAM
Options Méditerranéennes; n. 10

1971
pages 37-39

Article available on line / Article disponible en ligne à l'adresse :

<http://om.ciheam.org/article.php?IDPDF=CI010410>

To cite this article / Pour citer cet article

San Pedro Aresté M. de **Interés del floricultor de " El Maresme " en la modernización de sus técnicas de cultivo.** *Les cultures florales.* Paris : CIHEAM, 1971. p. 37-39 (Options Méditerranéennes; n. 10)



<http://www.ciheam.org/>
<http://om.ciheam.org/>

Marcos de SAN PEDRO ARESTÉ

*Jefe de la Agencia Comarcal
del Servicio de Extensión Agraria
Mataró (Barcelona)*

Interés del floricultor de "El Maresme" en la modernización de sus técnicas de cultivo

La comarca de « El Maresme » queda situada en la franja costera que se extiende al norte de Barcelona, desde dicha ciudad hasta los límites con la provincia de Gerona. Tiene una extensión superficial de 42 917 hectáreas de las cuales 5 073 hectáreas (11,82 %) corresponden a cultivos de secano y 5 064 hectáreas (11,80 %) a cultivos de regadío.

Debido a su orientación Sur, y el hecho de estar protegida de los vientos del Norte por la cadena montañosa que se extiende paralela a la costa y casi junto al mar, la climatología de la comarca es mucho más benigna de lo que debería ser, si consideramos la que le correspondería dada su latitud. Ello ha permitido el desarrollo de una serie de cultivos, tales como: agrios, hortalizas extratempranas, clavel, etc., propios de regiones más meridionales.

Si bien las características apuntadas corresponden a toda la comarca en general, es en la parte más meridional de la misma, es decir entre Tiana y Llavaneras, donde encontramos una serie de lugares en que las condiciones de abrigo son más acentuadas. En estos sitios se ha desarrollado intensamente, en los últimos años, la floricultura. Al principio se cultivó casi exclusivamente el clavel al aire libre, pero pronto se introdujeron nuevos cultivos y posteriormente se inició la construcción de protecciones e invernaderos, no sólo con vistas a conseguir un aumento de la producción y una mejora de la calidad, si no también con el objeto de diversificar las producciones y, en lo posible, escalonarlas a lo largo de todo el año.

Las explotaciones son en general de tipo familiar, con una extensión media aproximada de 1,5 hectáreas. Con excepción de unas 30 explotaciones dedicadas exclusivamente a la floricultura, las demás son con cultivo mixto de hortalizas y flor, si bien en las mismas se observa una marcada tendencia a reducir los cultivos horticolas en beneficio de los de flor, llegando en algunos casos a eliminarlos completamente.

EL HORTICULTOR DE « EL MARESMÈ » ANTE LA EVOLUCIÓN DE LA FLORICULTURA

Para una mejor comprensión del desarrollo de la floricultura de «El Maresme» distinguiremos dos periodos o etapas.

Una primera etapa abarca desde la introducción del cultivo por Dn. Beniamino Farina, en los años veinte, hasta 1962, año en que una nevada de excepción destruyó una buena parte de los pocos invernaderos existentes, al tiempo que fué el inicio de un periodo en que las heladas ocasionaron grandes pérdidas en los cultivos de clavel al aire libre, llevando a muchos agricultores al borde de la ruina.

Esta etapa se caracteriza por el cultivo, casi exclusivo, del clavel al aire libre, el cual llegó a ocupar en la comarca una superficie superior de las 500 hectáreas. Las variedades cultivadas pertenecían, todas ellas, a grupo de las «Anitas», las cuales se caracterizaban por su escasa calidad y su reducida producción durante los meses invernales, y por consiguiente, por su baja rentabilidad.

La segunda etapa abarca desde 1963 hasta el momento actual. Durante estos años ha tenido lugar una progresiva pero constante diversificación de los cultivos. El invernadero ha ocupado el lugar que le corresponde, reduciéndose los cultivos al aire libre y, en un afán de incrementar la calidad y producción, y por consiguiente la rentabilidad de las explotaciones, se han introducido nuevas variedades, se han mejorado las técnicas de cultivo, y se han adoptado rápidamente técnicas nuevas, como son: la desinfección del suelo y el uso de herbicidas.

En estos momentos la floricultura de «El Maresme» se encuentra en plena evolución. El agricultor comprende la necesidad de una mejora de su explotación, de enfocar sus esfuerzos hacia una producción de calidad. Por ello:

— Ha iniciado la construcción de invernaderos, aunque sean sin calefacción y a base de madera o plástico o bien de madera y plancha de pliester, dejando un poco marginados los cultivos al aire libre.

— Ha ido en busca de nuevos cultivos, tales como rosa, gladiolo, Strelitzia, Asparagus plumosus, Gerbera, etc., que le permitan una diversificación de producciones, no dependiendo solo del clavel, como sucedía hasta ahora.

— Se ha afanado en encontrar nuevas variedades con vistas a conseguir una mejora constante de la calidad y producción, especialmente en lo que hace referencia al cultivo del clavel. Es en este cultivo, donde el cambio de variedades ha sido más notoria. En pocos años se ha pasado del cultivo casi exclusivo de varie-

Desinfección del suelo.

Esta técnica ha representado un gran paso con vistas a una intensificación de las explotaciones y una mayor sanidad de los cultivos. En el caso de fincas invadidas de malas hierbas perennes, el uso de productos desinfectantes del suelo con acción herbicida, tales como «Metam Sodio», «Bromuro de Metilo», etc., ha sido la solución que ha permitido un ahorro considerable de mano de obra, aparte de las ventajas que representa una mayor sanidad del cultivo al controlarse también, con mayor o menor efectividad, nematodos, hongos e insectos del suelo.

En la actualidad la desinfección del suelo es una técnica adaptada por un 40 % de los floricultores de la comarca.

comarca se inició hace unos 8 años y que además por tratarse de un cultivo pluriannual y estar bajo la influencia de multitud de factores, tales como: cuidados culturales, sistema de explotación, variedad, abonado, calefacción, humedad, etc., hacen que la poda sea un problema de difícil solución.

No podemos finalizar este capítulo sin antes hablar sobre un punto que ha preocupado y preocupa al floricultor. Nos referimos a la comercialización. Las grandes explotaciones han solucionado el problema comercializando directamente su producción en el mercado nacional o bien exportando.

El agricultor mediano y pequeño ha buscado la solución por caminos diferentes. Unos se han agrupado con vistas a una comercialización cooperativa y así se ha constituido la cooperativa «Florimar», en San Juan de Vilasar y la agrupación «Florsall», en San Andres de Llavaneras. Otros agricultores han preferido vender sus producciones a los comerciantes y exportadores, ya sea a un precio pre-establecido, o bien siguiendo las fluctuaciones diarias del mercado. En fin, otros prefieren vender a través de comisionistas que se encargan de colocar la producción, cobrando por ello un porcentaje sobre el precio conseguido.

Como puede verse la comercialización presenta muchas lagunas, faltando, a nuestro entender, un mercado-subasta tal como existe en las principales zonas productoras de flor de Europa.

PERSPECTIVAS FUTURAS

De seguir la floricultura de «El Maresme» el ritmo actual de transformación, la situación que se prevee de cara a un futuro relativamente próximo es la siguiente:

— El invernadero será el elemento de trabajo imprescindible. Al principio serán tipos económicos, con estructura de madera o hierro y cubierta de lámina de plástico o plancha de poliéster, para luego y de forma progresiva, pasar a estructuras de hierro y cubierta de vidrio.

En lo que hace referencia al equipamiento de estos invernaderos, primero serán sin calefacción y con sistemas manuales para el control de las condiciones ambientales, para luego y amedida que se vayan construyendo mejores invernaderos, equiparlos con calefacción, reguladores de la humedad, aireación, etc., que permita la obtención de producciones de calidad, a lo largo de todo el año y con un mínimo de mano de obra. No olvidemos que las explotaciones continuarán siendo básicamente familiares.

— El cultivo del clavel verá reducida su superficie total, tomando importancia otros cultivos como la rosa y el gladiolo, a incrementándose el número de lo que podríamos llamar «pequeños cultivos».

— Practicamente todos los cultivos de clavel lo serán en invernadero o bien bajo protecciones simples a base de madera o plástico.

— La producción de plantas ornamental tomará mayor importancia, aumen-



Aplicación de herbicidas

El agricultor se ha interesado por esta técnica ante el ahorro considerable de mano de obra que representa su utilización. Si bien el uso de herbicidas presentan aun muchas limitaciones, ha sido adoptado por un 45 % de los floricultores.

El floricultor de «El Maresme», también ha puesto mucho interés en mejorar un conjunto de técnicas culturales que por estar incorporadas a la práctica diaria, existe el riesgo de considerarlas como suficientemente sabidas y carentes de toda posible mejora. Nos referimos a técnicas tales como:

- Preparación del suelo.
- Abonado de fondo y cobertera.
- Podas.
- Control de plagas y enfermedades, etc.

A primera vista podría parecer que el agricultor sólo se preocupa del control fitosanitario de los cultivos, pero la realidad demuestra que, cada día más, considera la preparación del suelo como punto fundamental para la puesta marcha de una plantación. Lo mismo podemos decir del abonado, el cual es un aspecto constantemente presente a lo largo de todo el cultivo, pues el agricultor sabe que de una adecuada nutrición de las plantas depende, en gran manera, la producción y sobre todo la calidad, sin olvidar que ciertas enfermedades pueden verse favorecidas por un desequilibrio nutritivo, especialmente cuando este desequilibrio se traduce en excesos de nitrógeno.

En lo referente a podas y en especial a la poda del clavel, el floricultor se encuentra bastante bien preparado, pues la experiencia le ha enseñado que cada variedad requiere un tipo de poda diferente y unas fechas tope para efectuarla, para así conseguir un máximo de producción y que ésta tenga lugar dentro del periodo deseado. Como norma general, un agricultor no cultiva en gran escala una variedad de clavel determinada, si no conoce previamente su comportamiento vegetativo.

Al hablar de poda en el rosal tenemos que reconocer que la preparación de nuestro agricultor no alcanza el nivel que sería de desear, pero no olvidemos que el cultivo de la rosa en invernadero en esta

dades pertenecientes al grupo de las «Anitas», anteriormente ya citadas, a su eliminación total, siendo sustituidas por variedades de mucha mayor calidad y producción, obtenidas por hibridadores nacionales o extranjeros, o bien por variedades del grupo «Sim».

DESAROLLO DE LA TECHNOLOGIA

En el aspecto de técnicas de cultivo, si bien queda aun un gran camino por recorrer, tenemos que reconocer que se ha progresado mucho. Paralelamente con el interés en buscar nuevos cultivos y nuevas variedades, el agricultor de nuestra comarca se ha interesado en técnicas tales como:

Cultivos en invernadero.

Faceta completamente inédita para él y que ha representado una verdadera revolución en la comarca, no sólo por sus posibilidades, sino también por los problemas de orden técnico y económico e incluso de adaptación psicológica de los propios agricultores.

En el momento actual se puede cifrar en un 10 % el número de floricultores de la comarca que tienen establecidos cultivos en invernaderos.

tando el número de agricultores que se dediquen a esta actividad. En bastantes explotaciones se abandonará la producción de flor cortada para dedicarse exclusivamente a plantas de maceta.

Medios de que dispone el floricultor.

Los cambios anteriores se producirán, como se ha dicho, de seguir el ritmo de evolución actual, pero esta transformación se verá favorecida en gran manera si tiene el apoyo de dos puntos base:

a) Una Investigación agraria directamente enfocada a la floricultura.

b) Una Capacitación que al servir de puente entre la investigación y el agricultor, sea el motor que de forma gradual pero constante, eleve el nivel de conocimientos de los agricultores de la comarca.

Tanto la investigación como la capacitación están presentes en la comarca. Hace ya más de un año fué inaugurada la Estación de Floricultura de Cabrils, que como su nombre indica está enfocada a la investigación en floricultura.

La capacitación del agricultor está encomendada al Servicio de Extensión Agraria, el cual desde finales de 1966 viene trabajando en la Comarca del Maresme.

Veamos sobre que aspectos de la floricultura está actualmente trabajando el Servicio de Extensión Agraria y como lleva a cabo su labor.

Básicamente el trabajo está enfocado hacia una mejor formación técnica y humana del agricultor. Mejorar su formación técnica para incrementar producción y calidad y por consiguiente la rentabilidad de las explotaciones. Mejorar su formación humana, para que sienta mayores inquietudes, para que sienta una preocupación creciente en mejorar su formación y la de toda su familia, especialmente la de sus hijos, promesa latante de un futuro mejor.

De hecho, formación técnica y formación humana están íntimamente relacionadas, por lo que en realidad todas las actividades que se desarrollan van dirigidas hacia los dos aspectos indistintamente.

En la actualidad se está trabajando en los siguientes objetivos considerados a nivel de explotación:

1º Introducción de los invernaderos. No sólo se trata que el agricultor construya invernaderos, si no también que conozca su manejo y las especiales exigencias de cada cultivo en particular.

2º Introducción de nuevas técnicas de cultivo y mejora de aquellas otras que ya no son habituales para el agricultor.

En un plano superior, es decir, a nivel de comunidad, el trabajo se ha dirigido a promover la creación de un mercado para la comercialización de las diversas producciones florales.

La formación de la juventud tampoco se ha olvidado, ya que se considera fundamental para crear unas bases firmes de cara al futuro. El trabajo en este proyecto se ha enfocado a conseguir una superación constante en el nivel de los jóvenes, componentes del «Plantel» existente en la loca-

lidad de San Juan de Vilasar, centro de la floricultura de la Comarca de «El Maresme».

Para la consecución de los objetivos indicados, el Servicio de Extensión Agraria utiliza todos los medios a su alcance. Como metodos de trabajo fundamentales tenemos: cursillos, charlas, demostraciones de métodos y resultados, visitas a fincas, resolución de consultas, organización de visitas colectivas, hojas divulgadoras, cartas circulares, artículos de periódicos, etc.

Deseos de superación por parte del Horticultor.

El agricultor de «El Maresme» está altamente interesado en su formación y en la mejora de su explotación. Este interés lo demuestra de manera practica, ya que:

— Asiste a cuantos cursillos y reuniones se programan, participando de forma activa, especialmente en los coloquios.

— Colabora en la planificación y desarrollo de las demostraciones de método y de resultado que se efectúan.

— Colabora abiertamente con la Estación de Floricultura de Cabrils, siempre que su ayuda es requerida.

— Solicita la ayuda del Servicio de Extensión Agraria para la resolución de cuantos problemas se presentan en su explotación.

— Esta altamente interesado en conocer el desarrollo de la floricultura, no solo en otras regiones de España, sino también en otros países de Europa, tales como Italia, Francia, Holanda, Bélgica, Alemania, etc. En este punto no podemos olvidar que son muchos los floricultores que conocen personalmente y con bastante detalle la marcha de la floricultura de estos países, especialmente, Italia y Francia, gracias a las visitas colectivas que cada año se organizan.

CONCLUSIÓN

Característica fundamental del floricultor de «El Maresme» es un espíritu joven, abierto a todos los cambios e innovaciones, con una gran visión de futuro y con deseos de crear una floricultura de proyección nacional e internacional.

